Naciones Unidas S/PV.7037



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7037ª sesión

Viernes 27 de septiembre de 2013, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. Bishop/Sr. Quinlan	(Australia)
Miembros:	Argentina	Sr. Zuain
	Azerbaiyán	Sr. Mammadyarov
	China	Sr. Liu Jieyi
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Francia	Sr. Lamek
	Guatemala	Sr. Carrera
	Luxemburgo	Sr. Asselborn
	Marruecos	Sr. El Othmani
	Pakistán	Sr. Fatemi
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Burt
	República de Corea	Sr. Shin Dong Ik
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe
	Togo	Sr. Menan

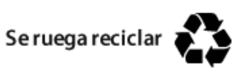
Orden del día

La situación en el Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.

13-48781 (S)





Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy una cálida bienvenida al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, a los Ministros y a los demás representantes presentes en el Salón del Consejo de Seguridad. Su presencia es una afirmación de la importancia del tema que abordaremos hoy.

De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Yemen a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Yemen, Excmo. Sr. Abubaker A. Al-Qirbi.

En virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Asesor Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Jamal Benomar, a participar en esta sesión.

En virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, Sr. Abdul Latif bin Rashid Al-Zayani, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Jamal Benomar.

Sr. Benomar (*habla en árabe*): Después de pasar un mes en el Yemen, en mi 23ª misión a dicho país, acabo de volver a Nueva York para intervenir ante el Consejo. He dejado Saná en plena facilitación de conversaciones sobre la cuestión del sur, una cuestión espinosa sobre la que aún no hemos logrado un acuerdo.

Es de vital importancia subrayar ante los miembros del Consejo que el proceso de transición en el Yemen ha llegado a un punto decisivo. Mientras que la histórica Conferencia de Diálogo Nacional se está aproximando a la conclusión de su labor, con recomendaciones de gran alcance para guiar el rumbo futuro del Yemen, el país está enfrentando importantes desafíos políticos, económicos, humanitarios y de seguridad y todavía quedan por resolver cuestiones fundamentales.

No obstante, se pueden celebrar algunos logros en el Yemen. La Conferencia de Diálogo Nacional, la primera de su tipo en el Yemen e, incluso, de la región, ha facilitado un diálogo pacífico, inclusivo y sustantivo entre las distintas partes interesadas, con la participación de nuevos agentes en el proceso político como representantes de los jóvenes, las mujeres y la sociedad civil, así como del movimiento Houthi y del movimiento de la región meridional Hiraak. La Conferencia no solo ha brindado una oportunidad a los delegados de grupos anteriormente marginados de participar en conversaciones deliberativas y serias sobre el futuro del Yemen, sino que también ha reunido a las partes que antes estaban en conflicto para negociar soluciones y tratar los agravios históricos, a fin de avanzar hacia un futuro democrático mejor para todos los yemenitas.

Se han logrado extraordinarios avances en dicho diálogo desde su inicio, el 18 de marzo. En estos últimos 6 meses, 565 delegados, que representan a una amplia muestra de la sociedad yemenita, están participando en deliberaciones constructivas, abiertas y sustantivas sobre los desafíos fundamentales que enfrenta el país. El interés que se presta a las cuestiones principales y controvertidas con respecto a la gobernanza del Yemen han sentado las bases de un nuevo pacto social y de un marco jurídico basado en la dignidad, la igualdad, los derechos humanos y el estado de derecho.

De hecho, la labor del Diálogo Nacional está terminada casi al 90%. Seis de los nueve grupos de trabajo han acabado su trabajo.

En conjunto, las recomendaciones elaboradas durante el diálogo proporcionan un modelo para la construcción de un Yemen más pacífico, justo y próspero. En ellas se incluyen medidas para garantizar una gobernanza más abierta y responsable, una mayor participación de la mujer en la toma de decisiones y una mejora de la protección de los derechos humanos. De hecho, la semana pasada mi equipo asistió a una conferencia titulada “Las mujeres, participantes en el diálogo, en la construcción y en la toma de decisiones”, durante la cual tuve la oportunidad de reunirme con las representantes de los grupos de mujeres, que me transmitieron su satisfacción por haber alcanzado los objetivos principales del Diálogo Nacional. Los más importantes son el reconocimiento y la protección de los derechos humanos de la mujer, la inclusión de estos derechos en la nueva Constitución para garantizar la igualdad y la garantía del 30% de representación de la mujer en los tres poderes del Estado. Se trata de algo bastante extraordinario, sobre todo en una parte del mundo que sufre un déficit evidente en lo relativo a los derechos de la mujer y a la igualdad de sexos.

En particular, la labor de los grupos de trabajo sobre Sa'da y el Sur ha ayudado a definir las causas de los conflictos y las reclamaciones de las personas afectadas por la guerra en esas partes del país. Gracias a ello, el Estado podrá mitigar las condiciones que originaron los conflictos del pasado y a reparar los agravios que se produjeron como consecuencia de ellos. De hecho, el grupo de trabajo sobre Sa'da ha llegado a un acuerdo sobre unas 70 conclusiones y garantías de aplicación afines.

Todos los delegados son dignos de elogio por su ardua labor y dedicación y por sus incansables esfuerzos por lograr los objetivos del Diálogo Nacional. Quiero rendir un homenaje especial a las aportaciones de los representantes de los jóvenes, las mujeres y la sociedad civil, cuya energía, creatividad y entusiasmo sirvió, en muchos sentidos, de fuerza motriz para impulsar el avance del diálogo. Las aportaciones y las ideas presentadas por un sinnúmero de ciudadanos de todo el país —mediante su participación en las reuniones celebradas en el ayuntamiento y en debates públicos y a través de los medios de comunicación— también contribuyeron en gran medida a enriquecer el proceso de diálogo.

No obstante, es importante recordar que la Conferencia no es más que un paso de la transición. El Diálogo Nacional no se creó con la idea de resolver todos los problemas del Yemen. Se creó como parte de un proceso de transformación política más amplio y a más largo plazo. Como sabe bien el Consejo, se han producido retrasos en la aplicación de la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Ejecución, que han afectado el calendario ya de por muy restringido. Estos retrasos son el resultado de sumar el hecho de que algunas de las tareas simplemente han llevado más tiempo de lo previsto al hecho de que a veces se han obstruido.

En consecuencia, el calendario ha cambiado de forma inevitable. Solo faltan varios meses para finalizar la labor que a otros países les ha llevado años. Dicha labor consiste, entre otras cosas, en concluir el Diálogo Nacional, redactar y aprobar una nueva Constitución y organizar y celebrar elecciones generales. Todo esto implica llevar a cabo negociaciones complejas, preparaciones técnicas y consultas públicas con el fin de lograr un consenso. Lo que es más importante es que se siguen haciendo progresos en la consecución de los hitos de la transición establecidos en el Mecanismo de Aplicación.

Las dificultades que afronta la Conferencia de Diálogo Nacional en sus semanas menguantes han puesto de relieve la imperiosa necesidad de abordar la cuestión del Sur de una manera justa. En las últimas semanas, el movimiento sureño Hiraak suspendió su participación en la Conferencia durante casi un mes, alegando que sus reclamaciones y aspiraciones legítimas no se estaban atendiendo apropiadamente. De hecho, en el Yemen no hay ninguna duda de que el Sur ha sufrido casi dos decenios de discriminación y marginación. Sin embargo, se logró convencer al Hiraak para que regresara al diálogo nacional, tras los compromisos adicionales que asumieron el Presidente Abdrabuh Mansour Hadi Mansour y el Gobierno de aplicar rápidamente medidas de fomento de la confianza en el Sur. En ese sentido, el Hiraak y otros grupos acordaron emprender negociaciones para resolver las cuestiones controvertidas de las estructuras estatales y la condición del Sur.

Desde el 10 de septiembre, a petición de las partes, he estado facilitando unas negociaciones encaminadas a encontrar una solución consensuada a los problemas del Sur. A lo largo de estas conversaciones, he subrayado que los yemeníes son los que toman las decisiones. Ellos son los que van a vivir con las consecuencias a largo plazo de las decisiones que están a punto de tomar. Me complace informar de que se han logrado avances a partir de las diversas propuestas presentadas por los distintos grupos para acordar un conjunto de principios con miras a construir una nueva estructura federal del Estado, aunque continúan los debates en relación con el número y la delimitación de las unidades federales. Se ha tratado de lograr consenso en una serie de cuestiones delicadas, como los recursos naturales, la distribución de poderes y la asignación de competencias a nivel federal, regional y local.

El compromiso de los sureños de apoyar la nueva idea de un Yemen federal depende en gran medida de la actuación oportuna y sin ambigüedades del Gobierno para corregir las injusticias del pasado y de las garantías de que no se producirá una vuelta al pasado. Con este fin, es esencial que se apliquen sin demora los elementos pendientes de las medidas de fomento de la confianza —conocidos como los 20+11 puntos— y, en los casos en que su aplicación dependa de procesos a más largo plazo, que se defina claramente el calendario de aplicaciones.

En este sentido, acojo de buen grado el plan de acción del Gobierno de Unidad Nacional, encabezado por el Primer Ministro Mohamed Salem Mohamed Basendwah, para poner en práctica los 20+11 puntos, su disculpa a los pueblos del Sur y Sa'da por los abusos cometidos en el pasado en sus respectivos conflictos, y la continuación de la labor de las dos comisiones para abordar la confiscación ilícita o ilegítima de tierras y

propiedades y los despidos injustos de funcionarios militares y civiles en el Sur. Me complace especialmente el hecho de que Qatar haya prometido 350 millones de dólares para satisfacer las peticiones de restitución e indemnización del Sur, que llegan en un momento crucial. Espero sinceramente que otros países sigan su ejemplo.

No debemos permitir que las recientes dificultades que han surgido en el Diálogo Nacional pongan en peligro los logros alcanzados hasta el momento. Hay que mantener esos logros y ese impulso pasando oportunamente a las siguientes etapas de transición. La etapa final de un proceso político de esta naturaleza y magnitud rara vez resulta fácil, ya que las partes llegan a la fase en la que deben tomar decisiones difíciles sobre cuestiones delicadas y complejas, y el Diálogo Nacional no es inmune a este fenómeno. Por desgracia, como bien sabe el Consejo, hay quien trata de volver atrás en el tiempo menoscabando la confianza en la transición política. En este sentido, es necesario que todas las partes cumplan con su compromiso y den prueba de buena voluntad.

Existen unas corrientes potencialmente perturbadoras que se están filtrando en el país. Sin embargo, en esta etapa, espero que todos los interesados cooperen de buena fe para lograr que el Diálogo Nacional dé buenos frutos y que no tenga que informar al Consejo de lo contrario. Como se afirma en las resoluciones 2014 (2011) y 2051 (2012), todas las partes deben comprometerse a resolver sus diferencias a través del diálogo y la consulta, a rechazar la violencia para lograr objetivos políticos y a abstenerse de hacer provocaciones para cooperar en la aplicación del Acuerdo de Transición. Al firmar el Acuerdo de Transición, las partes reconocieron que la transición pacífica debe suponer una ruptura total con el pasado y un traspaso total del poder al nuevo Gobierno del Yemen.

Ante el consenso que se está gestando sobre el federalismo, los yemeníes están debatiendo cada vez más sobre la necesidad de lo que ahora denominan un período constituyente o de establecimiento para disponer del tiempo necesario con parámetros claros, recursos y capacidad para la transición hacia un Estado federal. Algunas partes han desarrollado propuestas para ese período constituyente, centrándose en la necesidad de una mayor inclusión y una mayor distribución del poder. Esos debates también han planteado interrogantes sobre la fecha y el carácter de las elecciones.

El Diálogo Nacional nunca tuvo por objetivo abordar todos los desafíos del Yemen a la vez. Se suponía que la Conferencia iba a concluir con un amplio consenso sobre una serie de principios relativos a nueve temas centrales que aportarían directrices para el proceso de redacción de una constitución, que es un paso más en la transición. Para algunas cuestiones, hará falta trabajar más allá del Diálogo Nacional a través de los canales auxiliares para negociaciones verdaderamente inclusivas que acompañen el proceso de redacción de una constitución. Además, posteriormente, todavía habrá que abordar otras cuestiones mediante legislación posterior, políticas gubernamentales, planes y programas.

En resumen, la Conferencia de Diálogo Nacional no es una panacea ni un fin en sí misma, sino un vehículo a través del cual los yemeníes pueden sentar las bases de una política más inclusiva, ponerse de acuerdo sobre principios amplios e iniciar procesos para resolver conflictos prolongados. Parece ser que hay quien no quiere que en el Diálogo Nacional se llegue a un acuerdo hasta que se esclarezcan y se consensuen todos los aspectos del período constituyente y la estructura futura del Estado federal. En nuestra opinión, es importante abordar esas cuestiones paso a paso, con el objetivo de concluir el Diálogo Nacional con carácter prioritario. El pueblo del Yemen espera ese resultado para asegurarse de que el proceso político de transición avance.

Esos hechos políticos ocurren con el telón de fondo de unos desafíos humanitarios, económicos y de seguridad graves. Los yemeníes tienen grandes expectativas de una transición pacífica y, sin embargo, actualmente hay unos 13 millones de personas, más de la mitad de la población total, que necesitan algún tipo de asistencia humanitaria. Las principales causas de vulnerabilidad en el Yemen —como la pobreza, la malnutrición crónica, la falta de agua y los servicios gubernamentales deficientes— obedecen a la falta de desarrollo. El Gobierno de Unidad Nacional, en sus esfuerzos por abordar las causas subyacentes de la crisis humanitaria y hacer frente al subdesarrollo grave del país, debería contar con todo el apoyo que necesita. Aprovecho esta ocasión para acoger con agrado un decreto presidencial en virtud del cual se establece una junta anticorrupción y la aprobación de un plan de acción para la eliminación de trabajadores clandestinos y trabajadores que perciben dobles ingresos.

En partes del Yemen, la situación de seguridad sigue siendo inestable, mientras que Al-Qaida en la Península Arábiga sigue planteando una importante amenaza. Apenas la semana pasada, ese grupo perpetró importantes ataques en la provincia de Shabwa, que causaron decenas de muertos. Se siguen produciendo asesinatos de altos mandos militares y secuestros. En

las últimas semanas, en el norte, presuntamente decenas de personas han muerto después de enfrentamientos entre grupos armados rivales en las provincias de Sa'da y Amran. Estamos siguiendo esa tendencia de cerca y nos mantendremos en contacto con los principales agentes.

Continúa la campaña implacable contra la infraestructura pública. Se han producido actos frecuentes y cada vez más numerosos de sabotaje y ataque contra infraestructura, cables eléctricos, oleoductos y gasoductos, que han costado al Gobierno decenas de millones de dólares. El pueblo yemení exige que los responsables de ese tipo de actos criminales comparezcan ante la justicia lo antes posible.

No obstante, como he dicho antes, y vale la pena repetirlo, hasta la fecha el Yemen sigue siendo el único país pacífico de los de la Primavera Árabe que sigue una transición negociada. La Conferencia de Diálogo Nacional es el proceso político de deliberación más genuino, transparente e inclusivo que se haya producido en la región árabe. Este modelo de diálogo y de liberación para el establecimiento de una gobernanza democrática basada en la voluntad del pueblo puede servir de base para otros procesos de transición en el mundo árabe y en otros lugares. Se trata de un logro notable del cual el pueblo yemení debería estar orgulloso, ya que ha demostrado al mundo árabe lo que se puede hacer cuando el pueblo apuesta por un cambio pacífico.

Para concluir, es indispensable que el Diálogo Nacional llegue a un consenso para pasar a la próxima fase de transición. Hay que reconocer el gran mérito del Presidente Abdrabuh Mansour Hadi Mansour, quien, a pesar de todos los factores en contra, ha demostrado su compromiso persistente e indefectible de dirigir y garantizar la conclusión de un proceso político de transición. Merece todo nuestro apoyo, el mundo está observando al Yemen para determinar si continuará a lo largo del camino prometedor que ha emprendido. Una vez concluida la Conferencia de Diálogo Nacional, la aplicación de los acuerdos concertados planteará otros desafíos. En ese sentido, en mi reciente visita oí un mensaje constante: que los yemeníes siguen contando con que el Consejo de Seguridad los continuará apoyando de manera unánime al avanzar hacia la siguiente etapa.

El apoyo firme y sostenido de la comunidad internacional —en particular del Consejo de Cooperación del Golfo, la Unión Europea, los Amigos del Yemen y el Consejo de Seguridad— siempre ha sido determinante. Quisiera aplaudir la función de liderazgo del Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, Sr. Abdul Latif Al-Zayani. También quisiera dar las gracias al Reino de la Arabia Saudita, que copreside los Amigos del Yemen, por ser el primer y principal donante en cumplir sus promesas. También quisiéramos dar las gracias a la comunidad diplomática de Saná por sus esfuerzos y su apoyo activo. Los yemeníes cuentan con que la comunidad internacional siga apoyando al país. En las Naciones Unidas, continuaremos proporcionando todo el conocimiento, apoyo y asesoramiento necesarios, en estrecha cooperación con nuestros asociados, para garantizar el éxito del proceso político de transición en el Yemen.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Benomar por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo.

Sr. Al Zayani (*habla en árabe*): Sra. Presidenta: Ante todo, quisiera darle las gracias por haber organizado esta importante sesión sobre la evolución de la situación en la República de Yemen. Me complace participar en ella. En el Consejo de Cooperación del Golfo nos complace participar porque mantenemos estrechos vínculos con el Yemen, su pueblo, su seguridad futura, su evolución y su desarrollo.

El interés continuo del Consejo de Seguridad por el Yemen con respecto a la situación política y de seguridad en el país, así como la aplicación de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo, y los esfuerzos por hacer frente a los desafíos y los obstáculos nos infunden la esperanza de que el Yemen pueda superar este período crítico de su historia. El Consejo de Seguridad está encargado de mantener la paz, la estabilidad y la seguridad internacionales.

Goza de respeto internacional, y su mandato de conformidad con los Capítulos VI y VII de la Carta de las Naciones Unidas le confiere la función de mantener la paz y la seguridad internacionales, resolver controversias, evitar las agresiones y mantener su importante papel en las cuestiones económicas y de seguridad. El Consejo de Seguridad, habida cuenta de sus responsabilidades, mandato y credibilidad, es el órgano internacional encargado de proteger el proceso político en curso en el Yemen. Como organización regional que se ocupa de la crisis en el Yemen y quiere asegurar el éxito de la solución pacífica para contribuir a llevar adelante el proceso de forma satisfactoria, el Consejo de Cooperación del Golfo quisiera contar con el apoyo del Consejo de Seguridad y la legalidad internacional que este órgano representa.

Quisiera encomiar las resoluciones y las declaraciones relativas al Yemen, y también la visita de los miembros del Consejo en enero pasado, que fue un símbolo importante para la seguridad, la estabilidad y la unidad del Yemen. Es clave el apoyo del Consejo al Gobierno y a sus dirigentes, y también su respaldo en relación con las expectativas del pueblo yemení de poder llevar a cabo las reformas políticas y económicas. La misión del Consejo expresó su apoyo y desea seguir dando seguimiento a las iniciativas del Consejo de Cooperación del Golfo en cuanto a los mecanismos de aplicación para responder a los retos, solucionar los obstáculos y apoyar el diálogo nacional en este período crucial para el futuro del Yemen.

En el Consejo de Cooperación del Golfo entendemos la importancia de poner en marcha nuestra iniciativa. Esperamos mucho del Consejo de Seguridad, sobre todo porque hay fuerzas externas, incluidos la parte yemení y los grupos terroristas, que, a pesar de las advertencias del Consejo, se esfuerzan para obstaculizar el diálogo nacional y los procesos político y pacífico. Algunas de estas fuerzas tratan de socavar la estabilidad del Yemen. La función del Consejo será importante para apoyar totalmente el diálogo nacional, a fin de tranquilizar al pueblo yemení e infundirle confianza en un futuro próspero y seguro.

Los esfuerzos del Consejo de Cooperación del Golfo no tendrán éxito sin la iniciativa de tratar de evitar una guerra civil en el Yemen, lo que se hizo gracias a la sabiduría de los propios yemeníes. Trataron de lograr la paz y encontrar una solución pacífica para la crisis. La confianza en los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo, que tenían buenas intenciones, y sus estrechos vínculos históricos, políticos, sociales, económicos y culturales con el Yemen, nos ayudaron a avanzar.

La mediación del Consejo de Cooperación del Golfo también ha desempeñado un papel importante para infundir confianza al pueblo y las fuerzas políticas del Yemen. Mantenemos una equidistancia con respecto a todas las partes, y nuestro objetivo es claro y está bien definido, a saber, evitar una guerra civil; preservar la seguridad, la estabilidad y la unidad del Yemen y responder a las expectativas y las aspiraciones de su pueblo.

En este contexto, quisiera felicitar al Presidente de la República del Yemen, Sr. Abdrabuh Mansour Hadi Mansour, y encomiar sus decisiones y su liderazgo acertados durante el período de transición, así como con respecto a la Conferencia de Diálogo Nacional en general. Gracias a su acertado liderazgo y a su determinación, ha logrado sacar al Yemen de la crisis y responder a las expectativas del pueblo, a pesar de los obstáculos y los desafíos de este período. También quisiera encomiar el papel de los Amigos del Yemen y su apoyo a la iniciativa por intermedio de sus embajadores en Saná.

Nuestra cooperación en el Yemen ha sido un destacado ejemplo de la cooperación regional e internacional para solucionar las controversias que amenazan la paz y la seguridad internacionales. Los patrocinadores de la iniciativa tienen que hablar con una sola voz y coordinar sus esfuerzos para apoyar a las partes yemeníes en este período difícil. Esa cooperación reafirma a los yemeníes el compromiso de la comunidad internacional y el apoyo a su causa. En ese sentido, permítaseme felicitar al Asesor Especial del Secretario General sobre el Yemen, Sr. Jamal Benomar, y encomiar sus esfuerzos y su apoyo a la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y a su mecanismo de aplicación. Su labor y su compromiso con respecto a la misión del Consejo de Cooperación del Golfo en Saná han sido clave.

Los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo son naciones que quieren la paz. Están abiertos al mundo. Disfrutan de la transparencia en las relaciones con otros Estados y organizaciones. Compartimos los mismos principios pacíficos, que rigen nuestras políticas. Rechazamos la violencia. Hacemos un llamamiento en favor del diálogo y el respeto de la soberanía e independencia de los Estados. Los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo son pilares de la estabilidad y la seguridad en una región que está atravesando uno de los periodos más difíciles y complejos de su historia. Nuestros Estados quisieran garantizar la cooperación y responder a las expectativas regionales e internacionales.

Los principios de nuestra política exterior nos proporcionan una gran credibilidad y prestigio internacional. Eso está claro. Nuestro papel en la región ha cobrado dinamismo y contribuye a la solución de los distintos problemas. Apoyamos la función que desempeñan las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad, en particular con arreglo al Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, en el que se reafirma el papel de las organizaciones internacionales en la solución de controversias como función complementaria de las Naciones Unidas.

En el Consejo de Cooperación del Golfo estamos plenamente dispuestos a prestar asistencia al Yemen. Nuestra relación con este país hermano continuará, y persistiremos en nuestros esfuerzos en apoyo del

desarrollo en todas las esferas durante este período difícil desde el punto de vista económico, que incluye los problemas humanitarios y los retos que se derivan de la piratería, la migración ilegal, el terrorismo y el recrudecimiento de la pobreza. Los esfuerzos de los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo se coordinan con los Amigos de Yemen, grupo presidido por el Reino de la Arabia Saudita, el Reino Unido y la República del Yemen.

Junto con la conferencia de donantes, todos nos esforzamos por cumplir los compromisos asumidos por valor de 8.000 millones de dólares destinados al Yemen, de los cuales la mayor parte proviene de los países del Consejo de Cooperación del Golfo. Si bien el Yemen aún necesita más apoyo financiero, lo más importante es cumplir los compromisos ya asumidos y comenzar a ejecutar programas y proyectos que influyan en la vida cotidiana del pueblo yemení. Ello aumentaría su confianza en el período político venidero, ya que juzgará los cambios políticos en curso en función de los efectos que tendrán en sus condiciones de vida. Además, el apoyo económico que se brinde al Yemen y los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo que se realicen con rapidez son fundamentales para garantizar la seguridad y la estabilidad.

Desde el principio, el Consejo de Seguridad ha estado desempeñando una función importante en apoyo de la mediación y la aplicación de la iniciativa. El apoyo del Consejo sigue siendo necesario para lograr una solución pacífica en el Yemen, garantizar un arreglo pacífico de la controversia y ayudar a los yemeníes, con el apoyo de sus amigos.

Sra. Presidenta: Por último, quisiera darle las gracias por haberme permitido dirigirme al Consejo. Abrigamos la esperanza de que podamos establecer un nuevo Yemen, que responda a las expectativas de su propio pueblo y a sus esperanzas de una vida mejor.

La Presidenta (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Al-Zayani por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Yemen, Sr. Abubaker A. Al-Qirbi.

Sr. Al-Qirbi (Yemen) (*habla en árabe*): Deseo comenzar dando las gracias a la Ministra de Relaciones Exteriores de Australia por la labor realizada por la Misión de Australia durante su Presidencia este mes. Hacemos extensivo también nuestro agradecimiento al Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, Sr. Héctor Marcos Timerman, por su sabio liderazgo del Consejo el mes pasado. Quisiera también transmitir los saludos del Presidente Mansour y su profundo agradecimiento por la labor del Consejo de Seguridad para apoyar a la República del Yemen, que le permitió superar de manera pacífica la crisis política; que agradeció profundamente la comunidad internacional.

La visita del Secretario General y la misión del Consejo de Seguridad al Yemen llegó sinceramente a tocar los corazones del pueblo yemení, porque reafirmaron la preocupación del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional en cuanto a la crisis en el Yemen y su apoyo al país durante el período de transición, con el objetivo de llevar a la transición a feliz término.

El Consejo de Seguridad apoyó la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su mecanismo de aplicación aprobando las resoluciones 2014 (2011) y 2051 (2012). Estoy seguro que los dirigentes de las dos partes en el conflicto demostraron la sabiduría al acordar un arreglo pacífico y el traspaso democrático del poder.

El Presidente Mansour pudo gestionar la crisis de manera tal que asimiló a todas las partes y las indujo a trabajar de consuno para aplicar la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo de conformidad con los plazos establecidos. Pudo apaciguar el conflicto político y hacer participar a todas las partes en la Conferencia de Diálogo Nacional. Esa aceptación es prueba del grado de civilización del pueblo yemení, que, al final del día, ha dado prioridad a los intereses de su país por encima del de los clanes, las partes n las personas.

La Conferencia de Diálogo Nacional ha sido un foro para la libre, transparente y valiente expresión de posturas discrepantes, en ocasiones provocadoras, pero, más importante aún, ha permitido que las personas escuchen y acepten las opiniones de los demás y hagan concesiones; por lo tanto, es un buen ejemplo.

En nombre de la República del Yemen, quisiera dar las gracias al Secretario General, quien siguió de cerca el proceso político del Yemen, a los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y a los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo, que, por conducto de sus embajadores en Saná, lograron llegar a una solución política reafirmando que tenía que ser liderada por los yemeníes.

Agradecemos a los países del Consejo de Cooperación del Golfo, que propusieron la iniciativa del Golfo y han seguido patrocinándola. Quisiéramos también dar las gracias al Secretario General del Consejo

de Cooperación del Golfo, Sr. Al-Zayani, así como al Asesor Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Jamal Benomar, por sus incansables esfuerzos por hacer partícipe al pueblo yemení en el proceso de solución de las cuestiones más complejas, principalmente durante las etapas más difíciles de la Conferencia de Diálogo Nacional.

Durante dos años, el Consejo ha escuchado una serie de exposiciones informativas a cargo del Sr. Jamal Benomar, que ha dejado en claro que el pueblo yemení está comprometido con la iniciativa del Golfo y su mecanismo de aplicación, así como con la Conferencia de Diálogo Nacional, para que el Yemen salga de su crisis política y cree un nuevo Yemen.

En su exposición informativa de hoy, aunque habló de la fragilidad de la situación económica y de seguridad y de otras amenazas, el Sr. Benomar reiteró el compromiso del pueblo yemení. Sin embargo, para que tenga éxito, será necesario que cuente con el apoyo económico y político en los ámbitos de la reconstrucción e indemnización. Los miembros estarán de acuerdo en que ese costo, cualquiera que sea, sería menor que el que el Yemen regrese al punto de partida.

El Presidente Mansour ha trabajado incansablemente en el ámbito de la economía, que se ha visto desfavorablemente afectada por el terrorismo. El Presidente se centró en la gestión de la Conferencia de Diálogo Nacional y pudo superar los obstáculos mediante su sabiduría y paciencia. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos ciertos participantes en el Diálogo Nacional intentaron deliberadamente rechazar los cinco objetivos contenidos en la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo, sobre todo la necesidad de preservar la unidad, la seguridad y estabilidad del Yemen. Esos objetivos se reiteraron en las resoluciones 2015 (2011) y 2014 (2011), dada la importancia de que los yemeníes acordaron ceñirse estrechamente a los cinco objetivos definidos en la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo.

Por consiguiente, se pide al Consejo que respete esas resoluciones y rechace cualquier propuesta que no se corresponda con esos objetivos, porque ello podría darle a ciertas partes el pretexto de volver al principio —que fue una situación de violencia y conflicto. Eso es lo que hemos podido evitar hasta ahora, gracias a la iniciativa del Golfo, la posición unida del Consejo y su unidad con los países del Consejo de Cooperación del Golfo.

Las diferencias entre los reclamos legítimos de los yemeníes en el norte, sur, oriente y occidente del país fueron tenidos en cuenta durante la Conferencia de Diálogo Nacional, con plena transparencia, sin restricciones. La mayoría de los que participaron en el Diálogo acordaron por consenso establecer una serie de soluciones. Esas soluciones son parte de la nueva Constitución, en la que se estipula como se ejercerá el poder y se administrará la justicia para todos, la distribución equitativa de la riqueza y la creación del Estado, abordando también los desequilibrios administrativos y de poder que fueron la fuente de la anterior crisis. La solución debe garantizar que no vuelvan a ocurrir las experiencias del pasado; de hecho, la mejor garantía para el futuro es la Constitución, el estado de derecho y las instituciones estatales encargadas de aplicar el resultado del Diálogo Nacional; las garantías externas ayudarán a las fuerzas políticas a seguir participando en el proceso, de conformidad con los acuerdos alcanzados.

El Sr. Benomar, en su exposición informativa, describió los acontecimientos ocurridos en el proceso político desde su anterior exposición. Quisiera agregar que seis de los nueve grupos de trabajo han terminado su labor. El problema sigue radicando en el grupo encargado de la construcción del Estado y en el grupo que se ocupa de las provincias meridionales. Se ha creado un pequeño comité de 16 miembros —8 del norte y 8 del sur— del grupo que se dedica a las cuestiones meridionales para resolver ese asunto, con representación de todas las partes políticas, con miembros del norte y del sur, a fin de superar esas diferencias y alcanzar un consenso respecto de la naturaleza del Estado. Sin embargo, se teme que podría haber retrasos por motivos desconocidos,los cuales podrían generar más separación en el futuro. Gracias a los buenos oficios del Presidente de la República, Sr. Benomar, esas reuniones han proseguido, y el Sr. Benomar ha podido aglutinar los puntos de vista de los participantes. Esperamos que se pueda llegar a un consenso.

Como hemos hecho en el pasado, a través de la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo, algunas veces hemos esperado meses para lograr un consenso, pero nuestro objetivo es poder finalizar con éxito el periodo de transición y un Diálogo Nacional a fin de lograr de manera amplia el objetivo previsto.

Quisiera confirmar al Consejo que lo que necesitamos como yemeníes es que el Consejo no busque una solución sino que mantenga la unidad en el seno del Consejo y dé su apoyo a la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y a su Mecanismo de Ejecución así como a las dos resoluciones pertinentes y evite

cualquier intento de impedir la aplicación de la iniciativa en favor del Diálogo Nacional.

El Presidente Hadi Mansour tienen la certeza de que el periodo de transición y el Diálogo Nacional tendrán éxito. No debemos abandonar ese camino en favor de una situación de violencia. Él siempre ha reafirmado que todas las soluciones constitucionales y jurídicas son aceptables si tienen como objetivo la libertad y la justicia para todos y se abordan las injusticias genuinas que existieron en el pasado. Todo forma parte de la unidad yemení, que no es solo una válvula de seguridad para el propio Yemen sino para la región y el mundo.

El Sr. Benomar se refirió a los retos de la situación económica y de seguridad que está atravesando el Yemen. El Grupo de Amigos también ha abordado esas cuestiones en detalle. Los esfuerzos actuales en el proceso de transición no tendrán éxito si no se abordan los retos económicos y de seguridad así como los políticos, especialmente en vista de la precaria situación humanitaria que el Yemen está experimentando.

El respaldo de la comunidad internacional al Yemen sigue siendo inadecuado, Reconocemos que la comunidad internacional ha comprendido que la manera de resolver la crisis en el Yemen es prestando el apoyo necesario que le permita alcanzar la estabilidad y que, desde luego, eso será menos costoso para la comunidad internacional que ver al Yemen volver a caer en el conflicto y en la violencia. El Yemen debe seguir siendo una luz brillante en la estela de la Primavera Árabe.

A ese respecto, quisiera destacar el sufrimiento humano de aproximadamente 600.000 desplazados internos en el Yemen que se debe a las guerras y el terrorismo, así como la presencia de más de 1 millón de refugiados del Cuerno de África y los problemas del desempleo, la pobreza, el hambre y la desnutrición que amenazan al 40% de la población. Pese a esa precaria situación humanitaria, el llamamiento de 2013 fue únicamente financiado en un 44%. Estimo que eso requiere que el Consejo examine cómo se puede compensar el déficit, ya que ese respaldo es importante para la seguridad del Yemen.

Para concluir, quisiera decir que el pueblo del Yemen espera del Consejo una posición clara que reafirme el apoyo que siempre ha prestado a la Iniciativa del Golfo y a las resoluciones 2014 (2011) y 2051 (2012). Los resultados del Diálogo Nacional serán la única manera de definir los lineamientos de un nuevo futuro, que los propios yemeníes deben definir. La unidad del Yemen es una demanda yemení e internacional para preservar su estabilidad y la paz y la seguridad internacionales. Estamos seguros de que el Consejo estará de nuestra parte en ese empeño, como siempre lo ha hecho. El propio pueblo yemení desea garantizar que su propio modelo tenga éxito con el fin de superar la crisis política, y que el período de transición se vea coronado por el éxito.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco al Excmo. Sr. Al-Qirbi su declaración.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de Ministra de Relaciones Exteriores de Australia.

Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Al-Qirbi y al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, Sr. Al-Zayani, por sus exposiciones informativas. Ambos aportan importantes contribuciones al futuro político del Yemen. Asimismo, agradezco la contribución del Asesor Especial de las Naciones Unidas, Sr. Benomar, y su exposición informativa de hoy.

Esta sesión se celebra en un momento crucial en la historia del Yemen. El Yemen ha iniciado un proceso de transición político pacífico y se le debe encomendar por ello. Bajo la dirección del Presidente interino Hadi Mansour, el Yemen ha logrado progresos con el diálogo político y ha emprendido importantes reformas en el sector de la seguridad. Es importante que el actual espíritu de integración y participación prosiga como base para el futuro democrático del Yemen.

No subestimamos el reto de identificar las nuevas bases de gobernanza nacional frente a los graves retos de seguridad, económicos y humanitarios. La participación continua en el Diálogo Nacional por la parte meridional, que puede hablar con autoridad y está dispuesta a hacer una contribución constructiva al proceso de transición, es esencial para forjar la nación. La divulgación entre los yemeníes y su participación serán vitales para garantizar un amplio apoyo al futuro Yemen.

A pesar de los significativos progresos logrados en el Diálogo Nacional, tomamos conocimiento del retraso en su conclusión. Hay que reducir al máximo la posibilidad de todo desvío del calendario del proceso de transición y debe gestionarse eficazmente para evitar que ninguna parte se retire de ese proceso. Sigue habiendo saboteadores, tanto dentro como fuera del Yemen, que desean socavar el proceso político y hacer descarrilar la transición política del Yemen. Sus actos ponen en riesgo la estabilidad y la seguridad del Yemen y de la región. Es vital que no se lleve a cabo ningún acto que tenga como propósito poner en peligro el Gobierno de unidad nacional o la transición.

Los riesgos de seguridad del Yemen no deben subestimarse. Los choques sectarias y tribales y las actividades de los terroristas, incluido el secuestro para exigir un rescate, siguen socavando la seguridad del Yemen y la Península Arábiga. Lamentamos los cobardes ataques que se perpetraron la semana pasada y que cobraron la vida de 40 miembros de las fuerzas armadas del Yemen. Esos ataques ponen de relieve la importancia de una actitud resuelta por parte de los yemeníes para lograr plenamente una transición con éxito.

Como Presidenta del Comité de Sanciones contra Al-Qaida, Australia seguirá colaborando con los demás Estados, especialmente el Yemen, para hacer frente a la amenaza terrorista. Unas fuerzas armadas unificadas e inclusivas también son importantes para la seguridad futura del Yemen.

Los problemas de inseguridad del Yemen se ven intensificados por la terrible situación humanitaria. Más de 13 millones de personas no tienen acceso al agua potable y la salubridad; más de 6 millones no tienen acceso a la asistencia sanitaria, y más de 300.000 son desplazados internos. Se calcula que 3 millones de niños están desnutridos.

Los asociados regionales del Yemen tienen un importante papel que desempeñar para ayudar al Yemen a resolver los considerables desafíos políticos, económicos y humanitarios que afronta. El apoyo regional es también esencial para la transición política exitosa del Yemen. El Consejo de Cooperación del Golfo ha desempeñado un importante papel de liderazgo al mediar en el acuerdo de transición política del Yemen. El diálogo constructivo a largo plazo por parte de los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo seguirá siendo fundamental. El grupo de Amigos del Yemen desempeña un papel valioso al promover la coordinación internacional y el intercambio de información para apoyar el proceso de transición política y desarrollo nacional dirigido por los yemeníes.

Es fundamental que el Consejo de Seguridad continúe participando de manera activa y constructiva en apoyo de la transición política dirigida por los yemeníes. Respaldamos al Consejo en su disposición a estudiar nuevas medidas, incluso posibles sanciones, contra quienes tratan de interferir en el proceso de transición. El compromiso del Consejo con el Yemen ya ha demostrado el valor que puede aportar por medio de la adopción de medidas de diplomacia preventiva. Es esencial que ese éxito se traduzca en un apoyo continuo a un Yemen democrático, estable y próspero.

Ahora reanudo mis funciones como Presidenta del Consejo.

A continuación tienen la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Asselborn (Luxemburgo) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Quisiera darle las gracias por haber organizado esta sesión en un momento tan oportuno, cuando la Conferencia de Diálogo Nacional en el Yemen llega a su fin. Desearía agradecer al Asesor Especial del Secretario General sobre el Yemen, Sr. Jamal Benomar; al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, Sr. Al-Zayani; y al Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen, Sr. Al-Qirbi, sus declaraciones.

Hace dos años, el Yemen se encontraba al borde de la guerra civil. Desde entonces, las partes yemeníes han demostrado un compromiso ejemplar de garantizar un futuro pacífico para su país. Han optado por el diálogo en lugar de la violencia y por el consenso en lugar de la división. Ya se han logrado avances notables en el camino hacia la transición política pacífica, que responde a las aspiraciones democráticas legítimas del pueblo del Yemen.

Hoy es necesario que redoblemos los esfuerzos para seguir progresando y para que el proceso sea irreversible. Comprendemos que las deliberaciones en los grupos de trabajo de la Conferencia de Diálogo Nacional no siempre han sido fáciles. No hay nada sorprendente en ello. El examen de controversias de larga data y el establecimiento de un nuevo contrato social no pueden realizarse de la noche a la mañana. Sin embargo, esperamos sinceramente que la Conferencia pueda concluir en las próximas semanas y que las partes yemeníes sigan trabajando en forma conjunta y de manera constructiva a fin de encontrar soluciones adecuadas para las cuestiones pendientes. En ese contexto, es importante que la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad acompañen solidariamente a los yemeníes, apoyando la reconciliación nacional y recordando las disposiciones de la resolución 2051 (2012) a todos los que, subrepticiamente, tratan de obstruir el proceso en marcha.

El Yemen también sigue por el camino de la reforma económica. Los Amigos del Yemen lo recalcaron anteayer. Los avances son esenciales con respecto al empleo y a las medidas encaminadas a generar puestos de trabajo, así como también a la cuestión de los subsidios al sector de la energía. También es importante que se emprendan reformas sustanciales a fin de modernizar la administración pública.

Además, la transición en el Yemen sigue gravemente limitada por las amenazas de seguridad que afronta el país. El recrudecimiento de los ataques terroristas contra la sociedad civil, las fuerzas de seguridad del Yemen, los diplomáticos y los trabajadores humanitarios son una verdadera fuente de preocupación. En esa esfera también debemos ayudar a las autoridades del Yemen.

La situación humanitaria también sigue siendo muy preocupante, como lo señaló la Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios, Sra. Valerie Amos, tras su reciente visita al Yemen. Con uno de los mayores niveles de desnutrición infantil en el mundo, más de 1 millón de niños sin acceso a la educación, 13 millones de personas —más de la mitad de la población— sin acceso al agua potable o al saneamiento básico y con más de 10 millones de personas que padecen debido a la inseguridad alimentaria, es evidente que es indispensable solucionar la crisis humanitaria para estabilizar el país y lograr su recuperación económica. Por consiguiente, no se deben desatender las necesidades humanitarias y se deben encarar los problemas económicos. De lo contrario, las perspectivas de lograr una transición política exitosa podrían verse profundamente comprometidas.

Para concluir, permítaseme decir unas palabras sobre los derechos del niño y el problema de los niños soldados. Acogemos con beneplácito que a principios de mes el Gobierno del Yemen haya aprobado el plan de acción destinado a poner fin al reclutamiento y al empleo de niños por las fuerzas armadas yemeníes. Una vez que se haya firmado oficialmente, el plan de acción debería ejecutarse lo antes posible. También exhortamos al Gobierno del Yemen a que respete los compromisos que ha contraído de conformidad con el derecho internacional, incluida la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, de la cual el Yemen es signatario, y a que promulgue una ley por la que se establezca una edad mínima para contraer matrimonio de conformidad con las normas internacionales. Esas medidas son indispensables, en mi opinión, para garantizar la coherencia con los esfuerzos desplegados en el marco de la Conferencia de Diálogo Nacional con miras a modernizar y proteger los derechos humanos.

Sr. El Othmani (Marruecos) (*habla en árabe*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias a la delegación de Australia por haber tomado la iniciativa de convocar esta sesión sobre la situación en el Yemen. Esperamos que la sesión sea una medida adicional adoptada por el Consejo para apoyar al Yemen así como los esfuerzos internacionales y regionales tendientes a gestionar y superar este período delicado y decisivo de la historia de ese país hermano.

También quisiéramos agradecer al Asesor Especial del Secretario General sobre el Yemen, Sr. Jamal Benomar, su completa exposición informativa sobre los últimos resultados y acontecimientos, en particular los relacionados con cuestiones referentes al Diálogo Nacional en el Yemen. Damos la bienvenida al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, Sr. Al-Zayani, y le agradecemos su exposición informativa sobre la actual aplicación de la iniciativa firmada el 3 de abril de 2011. También quisiéramos dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen, Sr. Al-Qirbi.

En enero de 2011, el Yemen inició una nueva fase, con el temor de una guerra civil y un futuro incierto. Ese temor dio paso a esperanzas, aunque en un contexto de división, una situación humanitaria difícil y un clima regional en el que habían ocurrido muchos disturbios. Aun así, el pueblo del Yemen demostró confianza en sí mismo. A pesar de todos los desafíos, la iniciativa del Golfo y el Diálogo Nacional aportaron resultados positivos en el marco de una transición política pacífica y en medio de los retos y obstáculos que surgieron en distintos momentos. Acogimos con beneplácito la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y los buenos oficios que ejercieron nuestros hermanos del Golfo. El Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud fue el pilar de la transición encaminada a lograr el marco en el que se aborden las controversias en el Yemen mediante un diálogo constructivo y franco. Acogimos con beneplácito las resoluciones 2014 (2011) y 2051 (2012).

Se han registrado logros; nadie puede negarlo. Sin duda, las Naciones Unidas han desempeñado un papel en su consecución. El Asesor Especial del Secretario General sobre el Yemen, Sr. Jamal Benomar, ha realizado esfuerzos por abordar los desafíos y abrir la puerta a una solución, solución que hemos alcanzado hoy, que consiste en un liderazgo democrático que ha adoptado decisiones claras. La sociedad civil —en particular las mujeres y los jóvenes— es consciente de que esta es una etapa delicada. El Consejo y la comunidad internacional han apoyado estos esfuerzos y están decididos a enfrentar a quienes desearían que los esfuerzos en el Yemen fracasaran por completo.

Se han adoptado medidas y, si bien hay obstáculos que siguen impidiendo que se llegue a un consenso en el Yemen pese a los logros, el país también enfrenta varios desafíos constantes, como la inseguridad, la proliferación de armas y grupos armados, el terrorismo, los actos de vandalismo contra los centros económicos y la supervivencia de sus ciudadanos.

Todo esto ha causado perjuicios considerables. La economía del Yemen está en ruinas y el número de refugiados y desplazados internos ha aumentado. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ese número ascendía a 46.000 en el primer mes de este año. Las Naciones Unidas han advertido en reiteradas ocasiones sobre la grave situación humanitaria en el Yemen, que está al borde del abismo. Solo se ha desembolsado el 44% del monto de las promesas de asistencia para atender las necesidades básicas de sus ciudadanos. Sin embargo, muchos donantes han cumplido sus promesas de asistencia, incluidos el Consejo de Cooperación del Golfo y sus Estados miembros. Una vez más, exhortamos a todos a que cumplan sus promesas y presten más asistencia.

Como recalcaron el Sr. Benomar y el Sr. Al-Zayani, el Yemen afronta un período difícil y no deben subestimarse sus retos, pero mi país cree firmemente en la capacidad y la habilidad de su pueblo, que ha dejado su huella en la historia del mundo. Ese pueblo es capaz de cumplir su responsabilidad histórica de proteger la estabilidad del Yemen y los intereses de sus ciudadanos. Seguiremos respaldando al Yemen y todos los esfuerzos por garantizar su soberanía, su integridad territorial y la prosperidad de su población.

Sr. Carrera (Guatemala): Sr. Presidente: Encomiamos su labor presidiendo tan importante sesión informativa en un momento crítico en el proceso de transición en el Yemen. Asimismo, agradecemos al Asesor Especial del Secretario General sobre el Yemen, Sr. Jamal Benomar, su completa presentación sobre la situación en el Yemen y el panorama que se vislumbra para los próximos meses.

También valoramos la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen, Sr. Abubaker A. Al-Qirbi, y del Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, Sr. Abdul Latif bin Rashid Al-Zayani. Agradecemos sus respectivas intervenciones, que demuestran el compromiso que mantienen tanto el Consejo de Cooperación del Golfo como la República del Yemen en el proceso de transición que se inició en noviembre de 2011.

Desde el inicio de nuestra membresía en el Consejo hemos sido testigos del difícil camino que ha recorrido el pueblo yemení, por lo que aplaudimos los avances que hasta ahora se han logrado en la Conferencia de Diálogo Nacional. Confiamos en que, aún con los atrasos en dicha Conferencia, se lograrán concretar los informes finales de todos los grupos de trabajo, los cuales sentarán las bases y principios para el texto constitucional que forjará una nueva etapa del proceso democrático en el Yemen.

La Conferencia de Diálogo Nacional también ha provisto al pueblo del Yemen una oportunidad histórica y ha abierto el espacio para que grupos marginados política y socialmente durante décadas se puedan ver involucrados en el futuro de su país. En este sentido, el acuerdo auspiciado por el Consejo de Cooperación del Golfo logró sentar las bases para un proceso de negociación inclusivo, que ha servido para forjar las bases de un nuevo Yemen. Sin embargo, debemos recordar que cualquier acuerdo definitivo que se logre deberá tomar en cuenta la cuestión del sur y las operaciones de los grupos armados.

Guatemala considera que la transición en el Yemen es un proceso y, por lo mismo, deberá continuar más allá del tiempo establecido en el acuerdo de transición. La Conferencia de Diálogo Nacional ha abierto una plataforma que ha permitido la reforma del Estado y sus instituciones, la cual deberá ser replicada en las demás estructuras de poder en el Yemen. A su vez, el compromiso que se ha asumido con los grupos marginados, incluidos las mujeres y los jóvenes, también debe ser a largo plazo. Estos grupos deben continuar siendo parte del cambio. Aplaudimos la inclusión que el Yemen ha promovido durante este período, y esperamos que continúe y sirva de ejemplo para otros países en el mundo.

Continuamos considerando importante, luego de todos los esfuerzos realizados hasta ahora, celebrar las elecciones generales que están programadas para febrero de 2014. No obstante, somos conscientes que las mismas no son un fin en sí mismas. El pueblo yemení y sus autoridades deberán estar preparados para los futuros desafíos que les deparará este proceso.

No debemos perder de vista los graves problemas de seguridad que persisten en el Yemen, incluida la continua presencia de Al-Qaida en la Península Arábiga. En este sentido, condenamos enérgicamente los ataques del pasado 20 de septiembre de 2013, en los cuales fallecieron más de 56 soldados y policías yemeníes. Es importante que dichos actos terroristas no queden impunes. Esperamos que estos hechos no interrumpan las reformas de las fuerzas de seguridad que hasta ahora se han tomado y que las mismas logren ver frutos en el corto plazo.

También es importante que las autoridades yemeníes tomen conciencia de que los graves problemas socioeconómicos solo se podrán solucionar cuando mejore la situación de seguridad. De igual manera, es importante que el Gobierno desarrolle políticas que busquen la reconciliación nacional mediante el desarrollo social.

Damos la bienvenida a la reunión ministerial del Grupo de Amigos del Yemen que se llevó a cabo el 25 de

septiembre de 2013 en Nueva York, bajo la copresidencia de la Arabia Saudita, el Reino Unido y el Yemen, y que se enfocó en la transición política, la situación humanitaria y la reforma económica y de seguridad. Por su parte, reiteramos la urgencia que tiene financiar el plan de respuesta humanitaria para el Yemen. Es preocupante que, de los 703 millones de dólares necesarios para proveer las necesidades básicas de las comunidades yemeníes, únicamente se haya recabado un 44%. El Yemen es un país que se enfrenta a múltiples y concurrentes crisis humanitarias, lo cual hace aún más urgente esta asistencia. El número de personas desplazadas, las economías interrumpidas y los estragos en la infraestructura son solo algunos de los desafios que enfrenta diariamente el pueblo yemení.

En conclusión, Guatemala confía en que las autoridades yemeníes continúen firmes en el camino hacia la democracia y, a su vez, trabajen para lograr la implementación de políticas que alivien los grandes problemas sociales y humanitarios que afronta su pueblo.

Sr. Mammadyarov (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo expresar nuestro agradecimiento a la Presidencia australiana por haber convocado esta sesión. También damos las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen, mi buen amigo el Sr. Abubaker A. Al-Qirbi; al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, mi buen amigo el Sr. Abdul Latif bin Rashid Al-Zayani; y al Asesor Especial del Secretario General sobre el Yemen, Sr. Jamal Benomar, por su participación en esta sesión y sus perspicaces exposiciones informativas.

En los últimos años, el Yemen ha atravesado grandes cambios políticos y sociales. Sus éxitos al forjar la reconciliación nacional y el diálogo son ejemplares en el contexto de los recientes acontecimientos que forman parte de la transformación en la región más amplia del Oriente Medio.

El país y su pueblo merecen ser elogiados por la determinación y la perseverancia que han demostrado hasta el momento para llevar a cabo las tareas del proceso de transición. El comienzo y la celebración de la Conferencia de Diálogo Nacional, de acuerdo con el calendario definido por la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo, han sido indispensables para el proceso de transición del Yemen. A pesar de las frecuentes polémicas y de los temas controvertidos, para conseguir los resultados esperados es imprescindible seguir el ritmo del calendario establecido del Diálogo Nacional, así como estar al día con respecto a sus objetivos.

Independientemente de los obstáculos, es esencial que todas las fuerzas y todos los grupos políticos continúen participando en el diálogo y contribuyendo a su importante labor. No hay que tolerar ningún intento de interferir en la transición, y los agentes pertinentes deben ser conscientes de sus responsabilidades. Entre las tareas más importantes del proceso de transición que están supeditadas a los resultados del Diálogo Nacional se encuentran la redacción de una nueva Constitución y la celebración de elecciones generales en 2014, según lo estipulado por la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo.

La seguridad nacional es una de las máximas prioridades. Por desgracia, la amenaza del terrorismo en el país sigue siendo grave. Nos preocupan las noticias de los actos terroristas que se cobraron la vida de decenas de personas. Estos casos no deben repetirse y los autores deben rendir cuentas por ello. La situación humanitaria y económica también supone un grave problema que exige el apoyo constante de la comunidad internacional y los donantes a la labor del Gobierno.

Azerbaiyán atribuye gran importancia al mantenimiento de la paz y la estabilidad política en el Yemen, que puede lograrse por medio de esfuerzos concertados e incondicionales a favor del cumplimiento de los objetivos de la transición antes mencionados y la consecución de la reconciliación nacional.

Reiteramos una vez más nuestro pleno apoyo a la soberanía, la integridad territorial y la independencia política del Yemen. El país se encuentra en un momento crucial para consolidar sus logros y avanzar en el objetivo político mayor de crear un Estado democrático e incluyente. Por lo tanto, es absolutamente necesario contar con el continuo apoyo internacional para ayudar al Yemen a atravesar esta etapa tan responsable de su historia.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Como queda demostrado en nuestra reunión de hoy, las Naciones Unidas, el Consejo de Cooperación del Golfo y la comunidad internacional en su conjunto han desempeñado una importante función de liderazgo en apoyo de la crucial transición del Yemen. También quisiera dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Al-Qirbi, al Ministro de Relaciones Exteriores Bishop, que ya abandonado el Salón, al Secretario General Al-Zayani y a los demás dirigentes aquí presentes.

Mi delegación aprecia la oportunidad de trabajar durante esta semana con los diferentes interlocutores mencionados y de escuchar hoy sus opiniones en el Salón. Los Estados Unidos comparten muchas de las aspiraciones que han expresado. Apoyamos firmemente

el proceso de transición del Yemen, incluido el Diálogo Nacional y las medidas de fomento de la confianza adoptadas por el Presidente Mansour. Nos sumamos al apoyo que ofrecen los asociados regionales y mundiales al Yemen en sus intentos por fortalecer la estabilidad política del país, la seguridad, la unidad y el desarrollo. Y, naturalmente, somos conscientes de los muchos obstáculos que existen para la paz interna y el progreso económico del Yemen, pero compartimos la determinación que han expresado muchos hoy aquí de continuar con nuestros esfuerzos en coordinación con los amigos del Yemen para avanzar a partir de los importantes progresos que se han logrado.

Como señaló en abril pasado el Asesor Especial Benomar:

> "La Conferencia de Diálogo Nacional ha abierto un nuevo capítulo en la transición en el que los yemeníes están escribiendo sus propias páginas. Grupos que hace apenas un año se dedicaban a los enfrentamientos armados ahora se reúnen en la misma sala para debatir acerca de un futuro común para el país".

En vista de la naturaleza de los agravios del pasado y el alcance de los desafíos actuales, está resultando muy difícil hacer una serie de cosas, a saber, decidir la estructura del Estado con miras a resolver los profundos agravios regionales, abordar la cuestión de la rendición de cuentas por las violaciones cometidas en el pasado y, en cuanto a lo más básico, satisfacer las necesidades humanitarias y sociales.

Mi Gobierno se complace en observar los debates sustantivos que se han celebrado en los grupos de trabajo del Diálogo, así como los vigorosos esfuerzos de divulgación que se han llevado a cabo y la inclusión de las mujeres, a la que se ha hecho referencia hoy en el Salón en varias ocasiones, al igual que de los hombres, de todas partes del país en el proceso.

En reconocimiento al carácter histórico de este momento, ahora nuestro objetivo común debe ser garantizar que los resultados del Diálogo Nacional se plasmen en una nueva constitución y un programa legislativo y se expliquen a la población yemení. Tenemos que trabajar juntos para que la comisión electoral actualice el censo de votantes, organice el referendo constitucional y se prepare para las importantes elecciones nacionales a principios del próximo año. Instamos al Gobierno yemení a que elabore un plan y un presupuesto detallados para el proceso electoral a fin ayudar a los donantes a definir las carencias en materia de recursos.

Mi Gobierno también sigue apoyando la labor de reestructuración del ejército y los servicios de seguridad del Yemen realizada por el Presidente Mansour, en particular los decretos que ha emitido para crear una nueva estructura de las brigadas y profesionalizar las fuerzas armadas y mejorar sus capacidades. Alentamos al Gobierno a mantener e intensificar sus esfuerzos para poner en práctica este aspecto esencial del Acuerdo de Transición. Todos sabemos lo importante que es la seguridad, puesto que es la base para todo lo demás.

Por otra parte, felicitamos encarecidamente al Presidente y a su Gobierno por el liderazgo que han demostrado en la lucha contra las amenazas de los grupos extremistas violentos. Nos unimos a la condena de los últimos ataques que han expresado los demás, entre ellos el sanguinario asalto en Shabwa del 20 de septiembre en el que murieron y resultaron heridos decenas de soldados que estaban allí simplemente para hacer su trabajo. El Yemen está decidido a construir un futuro mejor y más estable para su pueblo; los terroristas no podrán interponerse en el camino de esta iniciativa histórica. En el Yemen, al igual que en otras partes, el debate político abierto y constructivo debe acogerse de buen grado, pero los intentos de dividir y destruir a través de la violencia deben rechazarse resueltamente.

Mirando hacia el futuro, nos sentimos alentados por el compromiso mostrado por las Naciones Unidas, el Consejo de Cooperación del Golfo y otros asociados de apoyar al Yemen durante esta etapa crucial. Es esencial que la transición siga en marcha y que se hagan también progresos en la aplicación de reformas económicas, en la lucha contra la corrupción y en el fortalecimiento de la gobernanza, que naturalmente es, una vez más, tan fundamental como la seguridad. Asimismo, hago hincapié en que en el país todavía persisten la inseguridad alimentaria y otras necesidades humanitarias urgentes. El plan de respuesta de las Naciones Unidas para el Yemen sigue estando insuficientemente financiado; es fundamental que los países que prometieron hacer aportaciones cumplan sus promesas y hagan todo lo necesario para que se satisfagan los requisitos básicos. Los Estados Unidos han proporcionado más de 320 millones de dólares en los últimos tres años en respuesta al llamamiento de las Naciones Unidas.

En última instancia, el éxito o el fracaso de la transición depende de las decisiones que tomen el Yemen, el Gobierno del Yemen y el pueblo del Yemen. Eso es lo apropiado, y supone un reto para todos nosotros trabajar con la mayor diligencia posible para alcanzar el objetivo que todos buscamos: un Yemen que sea estable y seguro,

que esté en paz consigo mismo y con sus vecinos, y que avance por el bueno camino político y económico.

Para terminar, quisiera encomiar de nuevo el liderazgo demostrado por el Presidente Mansour y su Gobierno, el Enviado Especial Benomar y los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo. Los Estados Unidos siguen dispuestos a poner de su parte en esta labor conjunta de extraordinaria importancia.

Sr. Fatemi (Pakistán) (*habla en inglés*): Acogemos con satisfacción la iniciativa de la Presidencia australiana de organizar esta reunión de alto nivel del Consejo de Seguridad sobre el Yemen. Agradecemos sumamente el informe detallado y minucioso que ha proporcionado el Asesor Especial del Secretario General sobre el Yemen, Sr. Jamal Benomar. La presencia del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Abubaker A. Al-Qirbi, es una indicación de la continua determinación del Gobierno de Unidad Nacional de finalizar el proceso de transición. Damos también las gracias al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, Sr. Abdul Latif bin Rashid Al-Zayani, por su declaración.

El Yemen se ha alejado del precipicio. Hace un par de años, el Gobierno y el pueblo del Yemen se encontraban en una encrucijada. Decidieron alejarse de la violencia y caminar por la senda difícil, escabrosa y a veces ardua del diálogo y la colaboración. A pesar de las iniciativas regionales, encabezadas por el Consejo de Cooperación del Golfo, y de los buenos oficios del Secretario General, hábilmente dirigidos por el Sr. Benomar, debemos reconocer sobre todo el mérito de los propios yemeníes.

El Pakistán mantiene estrechos lazos culturales y religiosos históricos con el pueblo del Yemen. Anhelamos la paz, la estabilidad y la prosperidad del Yemen. Esperamos que la plena aplicación de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo dé lugar a la normalización de la situación en ese país. El continuo apoyo de la comunidad internacional en esa tarea es fundamental.

Sin embargo, esto no significa que la comunidad internacional deba microgestionar los asuntos yemeníes. El respeto por la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Yemen debería ser un prioridad en las deliberaciones del Consejo.

El Yemen está en las fases finales de un Diálogo Nacional inclusivo, sin precedentes en su historia e innovador para toda la región. Tenemos entendido que el proceso se ha retrasado varias semanas. Instamos a todos los yemeníes a que continúen trabajando con un espíritu de avenencia y cooperación y que concluyan el proceso diligentemente. Si bien valoramos los esfuerzos del Gobierno del Presidente Mansour, incluida la reciente disculpa oficial al sur por transgresiones durante el conflicto de 1994, todavía hay que superar varios obstáculos. La cuestión del sur y la situación económica y humanitaria deben manejarse con habilidad y eficacia. Esas cuestiones podrían descarrilar todo el proceso. También valoramos la atención especial que el Presidente Mansour ha conferido a la cuestión del sur. Condenamos la violencia que llevó al asesinato la semana pasada de decenas de agentes de seguridad yemeníes y expresamos nuestra solidaridad y nuestro pésame a los familiares de las víctimas así como al Gobierno y al pueblo del Yemen. Acogemos con agrado la determinación del Presidente Mansour de combatir la lacra del terrorismo.

El compromiso activo del Consejo de Seguridad en el Yemen y su unidad sobre la cuestión han tenido un efecto positivo sobre el terreno. Las resoluciones 2014 (2011) y 2051 (2012) y otros pronunciamientos del Consejo han permitido disuadir a los saboteadores de actuar. Esperamos que esta contribución positiva del Consejo continúe.

Hay que dedicar una atención urgente a las necesidades económicas y humanitarias del Yemen, como han señalado mis colegas. Acogemos con agrado la reunión que celebraron los Amigos del Yemen en Nueva York esta semana y esperamos que las promesas anunciadas en la conferencia de donantes de Riyad y en las distintas reuniones de los Amigos del Yemen se cumplan oportunamente.

El Pakistán considera que el proceso de Diálogo debería llevar a la redacción de una nueva constitución, a un referéndum y a unas elecciones. Por lo tanto, es indispensable que se cumplan algunos plazos, el más importante de los cuales es para las elecciones de 2014.

Para concluir, quisiera reiterar que el Gobierno del Pakistán apoya plenamente al Gobierno y al pueblo del Yemen en sus esfuerzos de reconciliación nacional y transición política.

Sr. Burt (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias a la Ministra de Relaciones Exteriores de Australia por haber convocado esta importante sesión, ahora que el Diálogo Nacional en el Yemen se acerca a su conclusión. El Reino Unido también da las gracias a sus amigos —el Asesor Especial Benomar, el Secretario General Al-Zayani y el Ministro de Relaciones Al-Qirbi— por sus valoraciones y les asegura que, para responder a todos sus notables esfuerzos, el Reino Unido y la comunidad internacional seguirán profundamente comprometidos a velar por que la transición en el país sea un éxito.

Pude constatar el progreso que se está logrando en persona, cuando visite Saná una vez más a principios de este mes. Las conversaciones que mantuve con el Presidente Mansour corroboraron la importancia de la labor de las Naciones Unidas y los partidarios de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo en aras de la reconciliación yemení a través de un diálogo inclusivo, pacífico, transparente, constructivo y conciliatorio. Quedé impresionado con la determinación del Presidente Mansour de mejorar la seguridad y la situación económica en el Yemen, y en ese sentido Su Excelencia merece todo nuestro apoyo. También quedé impresionado con la energía y la determinación demostrada por otras partes en el Diálogo Nacional, con las que el Reino Unido y yo mismo hemos estado en contacto.

Por lo tanto, nos complace saber que se está a punto de llegar a una conclusión del Diálogo Nacional, con casi todos los nueve grupos de trabajo dispuestos a presentar sus informes. Quisiéramos instar a todos los participantes a que colaboren constructivamente para encontrar soluciones a las cuestiones pendientes. Si se me permite, quisiera referirme a una cuestión concreta que ha planteado el Asesor Especial, esto es, que el Diálogo Nacional nunca tuvo por objetivo aportar todas las respuestas imaginables a todas las preguntas posibles. Un acuerdo sobre un conjunto de principios para cualquier cuestión pendiente representaría un progreso razonable si a estas alturas no se consigue una solución plenamente negociada. Sin duda un marco para el futuro representaría un éxito.

Por supuesto, el Diálogo Nacional no es sino una pieza del panorama mucho más amplio de la reforma política, económica y de seguridad. En cuanto a la economía, en la reunión ministerial de los Amigos del Yemen celebrada el miércoles se destacaron las importantes medidas que el Gobierno del Yemen ha adoptado para el establecimiento de compromisos políticos sobre un marco de rendición de cuentas mutua y la promoción de una reforma del sector de la energía. Sin embargo, es crucial que se cumplan esos compromisos y que se sigan desembolsando las promesas de los donantes para que las soluciones políticas sean duraderas y para que la vida del pueblo yemení mejore. Espero que se progrese en el desarrollo de una autoridad nacional suprema para combatir la corrupción, impulsar la reforma de los subsidios, aplicar las propuestas de prescindir de los trabajadores ficticios y realizar esfuerzos por abordar el desempleo juvenil. Acelerar el progreso en el desembolso de la asistencia debe ser una prioridad para todos los asociados internacionales.

La situación humanitaria del Yemen sigue siendo crítica. La reciente visita de la Baronesa Amos puso de manifiesto una vez más que la situación es grave, con más de 10 millones de personas, casi la mitad de la población del país, en situación de inseguridad alimentaria. Los índices de malnutrición infantil son de los más elevados del mundo. Durante varios años persistirán en el Yemen unas necesidades humanitarias sustanciales. El Reino Unido sigue comprometido como donante de asistencia humanitaria y ha aumentado su contribución a 70 millones de libras para los próximos dos años. Es esencial que las Naciones Unidas trabajen unidas en la acción en el país. No hay que descuidar las necesidades humanitarias y hay que abordar los desafíos económicos, de lo contrario las perspectivas de éxito del proceso de transición política podrían verse gravemente menoscabadas.

De cara a 2014, la comunidad internacional debe seguir trabajando de consuno para apoyar al Gobierno del Yemen en el período de transición y posteriormente. Será importante que el Consejo de Seguridad dedique atención a la cuestión y continúe supervisándola. No se puede permitir que los saboteadores descarrilen la transición. Será crucial incorporar las decisiones del Diálogo Nacional y apoyar su aplicación. Para que el proceso sea un éxito, será fundamental la atención constante del Secretario General, el equipo de altos funcionarios, el Consejo de Cooperación del Golfo y la comunidad diplomática en Saná, como también lo será el apoyo de todos los aquí representados.

Por último, en medio de una región difícil, como ha quedado patente en varias observaciones formuladas esta tarde, el Consejo de Seguridad no resta importancia a los logros conseguidos por los dirigentes y el pueblo del Yemen hasta la fecha para llegar a su situación actual. Ya se han superado muchas dificultades, aunque queda por delante un período complejo. Al seguir comprometidos, celebramos lo que se ha logrado, demostramos nuestro apoyo a las nuevas oportunidades para los hombres, las mujeres, los jóvenes y los niños del Yemen, y manifestamos nuestra esperanza de que el país trace su propia senda hacia el futuro, por la que con toda seguridad lo acompañaremos.

Sr. Shin Dong-ik (República de Corea) (*habla en inglés*): Agradezco que Australia haya organizado la sesión de hoy y doy las gracias al Asesor Especial Benomar por su exposición informativa. También celebramos la participación del Ministro de Relaciones Exteriores Al-Qirbi y del Secretario General Al-Zayani. Hemos escuchado detenidamente sus declaraciones y les damos las gracias por su valiosa contribución a esta sesión del Consejo.

A pesar de las grandes expectativas de la comunidad internacional, al final la Conferencia de Diálogo Nacional no concluyó según el calendario previsto. No obstante, eso no cambia el hecho de que el Diálogo Nacional ha logrado un progreso trascendental en varias cuestiones importantes y está a punto de concluir satisfactoriamente con un resultado final muy esperado, dejando atrás muchas dificultades. Tampoco cambia el hecho de que el Yemen es un ejemplo poco habitual en la región, ya que está aplicando de manera transparente un plan de transición política concebido a través de negociaciones pacíficas. En ese sentido, la República de Corea reconoce y aplaude el progreso que han logrado hasta ahora todos los grupos de trabajo de la Conferencia de Diálogo Nacional, incluido el grupo de trabajo de Sa'da. Apoyamos firmemente el liderazgo del Presidente Mansour, y advertimos a todos los posibles saboteadores que deberían actuar con moderación. También felicitamos al Secretario General por sus buenos oficios y al Sr. Benomar por sus esfuerzos incansables para emplearlos para promover el proceso.

El Consejo de Seguridad ha dedicado una atención firme y sustancial a la situación del Yemen en los últimos meses y ha invertido esfuerzos sinceros en su futuro. El éxito final del proceso de Diálogo Nacional, que irá seguido de las próximas fases, para redactar una constitución y celebrar un referéndum y elecciones es por lo tanto importante para el Consejo de Seguridad y la continuación del proceso en el Yemen tiene repercusiones importantes para la relevancia de sus esfuerzos.

La República de Corea considera que, en el proceso de construcción de la nación, crear un consenso nacional mediante el discurso político inclusivo es mucho más importante que cumplir plazos. Sin embargo, el plazo de la transición no puede prolongarse indefinidamente. Por ello, pedimos a todas las partes del Yemen que trabajen con paciencia y perseverancia para alcanzar un acuerdo definitivo y aplicarlo plenamente, sin perder este impulso valioso. El pueblo del Yemen debe elaborar su propia fórmula para hacer del acuerdo de federalismo una realidad política y avanzar con rapidez a la siguiente etapa de la creación de una nueva Constitución.

El requisito fundamental para una transición pacífica a la democracia es garantizar la seguridad. En ese sentido, nos preocupa sobremanera la situación actual en materia de seguridad, que se destaca por las presiones tribales sectoriales en las provincias de Amran e Ibb este mes y los ataques simultáneos por presuntos militantes de Al-Qaida contra soldados y policías hace una semana. La República de Corea condena el terrorismo en todas sus formas, y también le preocupan los secuestros y los ataques contra las embajadas y los diplomáticos. Solicitamos encarecidamente al Gobierno del Yemen que garantice la seguridad de los diplomáticos. También sentimos profundas preocupaciones con respecto al informe del Gobierno del Yemen, de principios de este año, sobre el presunto transporte de armas desde el Irán. El transporte ilícito de armas puede desestabilizar la transición política en Yemen y socavar la estabilidad regional.

En la conferencia de los Amigos del Yemen hace dos días, los participantes examinaron los sectores político, económico y de la seguridad y analizaron formas de prestar asistencia al Yemen. En la conferencia, se señaló que el Yemen sigue experimentando dificultades, especialmente en los ámbitos humanitario y económico. En cuanto a la República de Corea, prometimos 2 millones de dólares en un esfuerzo por ayudar al Yemen.

Esperamos que el pueblo del Yemen se mantenga en el camino de la transición pacífica y la reconciliación, para que, en fin de cuentas, pueda representar con orgullo un modelo de éxito para otros países que están sumidos en la confusión.

Sr. Zuain (Argentina): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera agradecerle a usted y a su delegación por la organización de esta reunión. También quiero extender mi agradecimiento al Sr. Jamal Benomar y al Sr. Abdul Latif Bin Rashid Al-Zayani por sus presentaciones, y reconocer la importante contribución del Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen, Sr. Abubaker A. Al-Qirbi.

El pasado 6 de agosto, durante la Presidencia de este Consejo, la Argentina organizó un debate público que puso de relieve la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales(S/PV.7015). No tenemos duda de que el papel crítico que desempeñó el Consejo de Cooperación del Golfo para lograr un acuerdo, que sentó las bases de un proceso de transición política negociado en el Yemen, ofrece uno de los mejores ejemplos del involucramiento responsable y oportuno de una organización subregional en el plano de la prevención de conflictos. Marcó el surgimiento de un modelo de transferencia pacífica de poder, único en el contexto de los cambios que ha venido atravesando el mundo árabe. En momentos en los que el país se enfrentaba a la perspectiva real de caer en una espiral de violencia, la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su mecanismo de implementación, con el apoyo decidido

de este Consejo de Seguridad, definieron una hoja de ruta integral con plazos estrictos para avanzar hacia una transición democrática a través de la convocatoria de la Conferencia de Diálogo Nacional, la elaboración de un nuevo marco constitucional y la celebración de elecciones a comienzos del próximo año.

Esta reunión del Consejo de Seguridad tiene lugar en una etapa crítica de ese camino. En los próximos días, el Diálogo Nacional deberá adoptar las recomendaciones de sus grupos de trabajo y el documento final, que reflejarán ambos las discusiones de los últimos seis meses y alimentarán el proceso de redacción constitucional. Todas las partes deben ejercer la mayor flexibilidad para alcanzar este resultado. Los objetivos fijados eran ambiciosos para el Yemen, y para cualquier país del mundo. En el lapso de unos pocos meses, los líderes políticos y sociales del Yemen debían rediscutir, de manera amplia y participativa, los propios cimientos de la organización del Estado. No nos sorprende, entonces, que a lo largo de este trayecto hayan surgido problemas y desafíos, acordes con la magnitud de lo que está en juego. El éxito no está asegurado, pero hemos podido observar una genuina búsqueda de consensos, que esperamos que se mantenga en esta etapa final del Diálogo Nacional.

El Gobierno del Presidente Abdrabuh Mansour Hadi Mansour ha dado pasos importantes con el fin de crear un ambiente favorable al avance de la transición. Aunque todavía queda mucho por hacer en materia de justicia transicional, las medidas concretas para dar respuesta a los reclamos históricos del Sur han sido decisiones tan valientes como necesarias, para generar confianza y para mantener comprometidas a las distintas partes interesadas en este proceso.

No han sido menos relevantes las medidas relativas a la reorganización y reestructuración del ejército, con vista a crear una fuerza de seguridad profesional bajo un mando civil unificado. Estas reformas, que aún no han concluido, no solo son importantes para una transición exitosa desde el punto de vista político, son, también, centrales para hacer frente de manera efectiva a la precaria situación de seguridad que vive el país y que incluye el persistente y cotidiano desafío de Al-Qaida en la Península Arábiga.

Los progresos en el plano político han sido importantes, y hay que reconocerlos. Pero no hay que perder de vista que los hombres, las mujeres y los jóvenes, que salieron a las calles en Saná a comienzos de 2011, no solo reclamaban mayor participación en la toma de decisiones; también demandaban formar parte, de manera plena, de la vida económica y social del país. Creemos, por ello, que la viabilidad de la transición dependerá de la capacidad y la rapidez con que los procesos políticos se traduzcan en una mejora tangible de la calidad de vida de los yemeníes. Pensamos que el nivel de apoyo popular al sistema político que surja en los próximos meses va a estar dado, en gran medida, por el grado de satisfacción de las aspiraciones de inclusión social.

Como muchas de las economías del mundo árabe, la del Yemen sufrió de manera palpable el impacto de la incertidumbre e inestabilidad, que han venido atravesando el país y la región desde hace casi tres años. En el caso del Yemen, las nuevas dificultades se producen en el contexto de una dramática situación humanitaria, que es anterior y afecta a casi la mitad de la población yemení, con el potencial de socavar el proceso de transición. Por tanto, el desarrollo económico sostenible del Yemen no es solo un imperativo humanitario y una obligación moral; es también, y sobre todo, una urgente necesidad política.

Saludamos, en ese sentido, el apoyo de la comunidad internacional al Gobierno del Yemen en sus esfuerzos por apuntalar su economía en el largo plazo. La reunión de los Amigos del Yemen, celebrada hace dos días, demostró seguir siendo un espacio relevante para coordinar la asistencia de la comunidad internacional para realizar el potencial económico del país. Una vez más, esperamos que las promesas de contribuciones efectuadas en sus sucesivas reuniones se concreten pronto en la implementación de proyectos, que beneficien de manera tangible al pueblo yemení.

Bajo el liderazgo del Gobierno del Presidente Hadi Mansour, el pueblo del Yemen ha dado pasos significativos para plasmar la visión de un nuevo Estado, que pueda cumplir sus aspiraciones de inclusión, participación y dignidad. Los próximos meses serán críticos para lograr un Yemen próspero y estable, y la comunidad internacional, incluidos este Consejo y los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en el país deben estar listos para seguir apoyando los esfuerzos encaminados a lograr ese objetivo, en el marco de las prioridades definidas por los propios yemeníes y del respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Yemen.

Sr. Pankin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Asesor Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Jamal Benomar, por su exposición informativa, así como al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, Sr. Abdul Latif Bin Rashid Al-Zayani, y al Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen, Sr. Abubaker A. Al-Qirbi, por sus declaraciones.

El proceso de solución política en el Yemen se encuentra en una fase crucial. Está a punto de concluir la Conferencia de Diálogo Nacional, que sienta las bases para encarar los desafíos políticos, sociales y económicos del país. Es un proceso largo y difícil, pero es importante que lo están llevando a cabo los propios yemeníes mediante las negociaciones sustantivas y la formación de consenso y que, en definitiva, respeta el calendario establecido en el mecanismo de aplicación de los acuerdos de Riad.

Apoyamos los esfuerzos del Presidente Mansour por lograr una amplia reforma de la sociedad yemení. Exhortamos a todos los yemeníes para que ayuden en esos esfuerzos y hagan todo lo posible por evitar que se repita el enfrentamiento civil. Junto con la asistencia política, es necesario adoptar medidas para brindar al país una asistencia socioeconómica eficaz. Las prioridades deben ser determinadas por el propio Gobierno del Yemen sobre la base de las prioridades del programa de reformas. La injerencia en los asuntos internos es inaceptable y la responsabilidad primordial de la mejora de la situación socioeconómica en el país es de los propios yemeníes.

No se puede decir que han tenido éxito el proceso político y las amplias reformas mientras Al-Qaida en la Península Arábiga y su grupo afiliado Ansar Al-Sharia estén operando en el país y continúen los esfuerzos por sabotear la infraestructura y los ataques contra los representantes del Gobierno. Nos preocupa el aumento de los ataques perpetrados el 21 de septiembre por los terroristas contra militares y policías en la provincia de Shabwa. Hay que luchar incansablemente contra todas esas manifestaciones y amenazas.

Para concluir, encomiamos los esfuerzos del Secretario General y su Asesor Especial, Sr. Benomar, en la búsqueda de avenencias entre los representantes de todo el espectro político yemení. Agradecemos también a los organismos humanitarios del sistema de las Naciones Unidas su ayuda para hacer frente a los complejos desafíos socioeconómicos del país.

Es importante que los esfuerzos colectivos de los yemeníes y de la comunidad mundial arroje frutos. A pesar de los desafíos, el país ha podido evitar caer en un enfrentamiento a gran escala. En general, se ha mantenido la paz civil en las zonas de diversidad étnica y religiosa. El Yemen ha dado un ejemplo de cómo se pueden superar las crisis internas mediante el Diálogo Nacional y la diplomacia con ayuda externa razonable. Por su parte, Rusia seguirá prestando al pueblo yemení la ayuda que necesita en el proceso de transformación política y para hacer frente a los retos económicos, sociales y humanitarios fundamentales.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera dar las gracias a su país por haber organizado la sesión de hoy y celebrar la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen y del Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo. La presencia de ellos hoy aquí demuestra la importancia que conceden al futuro del Yemen. Quisiera también darles las gracias por sus declaraciones. Asimismo, quisiera dar las gracias al Asesor Especial del Secretario General para el Yemen por su exposición informativa enjundiosa y clara sobre la situación en el país.

Este debate público tiene lugar en momentos en que la situación en el Yemen nos da motivos para la esperanza —esperanza basada en la continuación de la labor de la Conferencia de Diálogo Nacional— pero también sigue siendo motivo de preocupación, en cuanto a la seguridad, la situación humanitaria y de otro tipo.

En relación con el Diálogo Nacional, felicitamos a las autoridades yemeníes, a las organizaciones de la sociedad civil y a los demás agentes políticos por su perseverancia para mantener el rumbo del diálogo constructivo encaminado a la reconciliación y la reconstrucción de un Yemen nuevo y unido, centrado firmemente en el desarrollo. Nos han alentado las frecuentes afirmaciones del Presidente Mansour de que se ha avanzado mucho hacia un nuevo Yemen, en el que reinarán la justicia, el orden y la libertad.

Celebramos el verdadero progreso que se ha alcanzado gracias a los constantes esfuerzos del Secretario General y su Asesor Especial en el Yemen, que han incorporado a un gran número de yemeníes al proceso de diálogo. Ello permitió la celebración, en junio, de conversaciones inclusivas y constructivas durante la segunda ronda de la Conferencia de Diálogo Nacional.

Sabemos que el Diálogo ha cumplido el 90% de su programa, y ya ha concertado una serie de acuerdos, lo que no fue una tarea fácil, dada la conmoción que el país ha experimentado en los últimos tiempos. Esperamos que se tengan en cuenta los numerosos problemas que se han planteado y las soluciones propuestas en la nueva Constitución, cuya aprobación debería coadyuvar a la celebración de elecciones, previstas en principio, para febrero de 2014.

Celebramos en particular el hecho de que se haya resuelto una de las cuestiones fundamentales del Diálogo

—la forma que debe adoptar el Estado— con la elección de un Yemen unificado, federal y democrático. Es importante que los yemeníes aborden las cuestiones pendientes con el mismo espíritu de reconciliación a fin de completar el proceso que han iniciado.

En el ámbito de la seguridad, el Yemen sigue afrontando la amenaza del terrorismo. Los grupos armados están creando un clima permanente de inseguridad, con la decisión real de sabotear el proceso de reconciliación y sumir al país de nuevo en el caos. Los numerosos ataques terroristas contra las fuerzas militares y las fuerzas de seguridad en el sur en los últimos meses son parte de esa estrategia de desestabilización mortal.

El Togo condena firmemente esos ataques terroristas y otros actos de agresión contra la población y la infraestructura del petróleo, la electricidad y el gas. Estamos seguros de que la decisión de los yemeníes que tanto ansiaban la paz les permitirá superar esas fuerzas del mal. En ese sentido, exhortamos a todos los sectores de la sociedad yemení, en particular, a los sectores civil, militar, religioso y secular, a que dejen de lado sus diferencias a fin de lograr que el proceso de reconciliación nacional concluya de manera armoniosa.

Quisiéramos felicitar al Presidente Mansour, en particular por los distintos esfuerzos que ha realizado para aplicar la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Aplicación, de conformidad con la resolución 2014 (2011). La reestructuración de la jerarquía militar y la reintegración de los oficiales y el personal militares retirados han contribuido de manera positiva a mantener la paz social y política.

En el ámbito humanitario, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y algunos organismos de las Naciones Unidas han formulado llamamientos respecto del deterioro de la situación humanitaria en el Yemen. Por consiguiente, no es infundado temer que cualquier deterioro de la situación humanitaria desestabilice el país y comprometa seriamente el progreso que se ha alcanzado en materia de estabilidad política. Por lo tanto, es urgente que la comunidad internacional haga más para ayudar a los organismos humanitarios para que atiendan las necesidades de los refugiados y de la población yemení.

Quisiéramos encomiar a distintos países y organizaciones, incluida la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Programa Mundial de Alimentos y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, por su apoyo al Yemen. Esperamos que los amigos del Yemen adopten nuevas iniciativas como lo hicieron en marzo de 2013 en Londres para ayudar a la población yemení que se encuentra en una situación difícil.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Asesor Especial Benomar por su exposición informativa de hoy. La delegación de China escuchó con gran interés las declaraciones formuladas por el Ministro de Relaciones Exteriores Al-Qirbi y el Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo Al-Zayani.

Desde el inicio del Diálogo Nacional en marzo pasado, gracias a la ardua labor del Gobierno y el pueblo del Yemen y el amplio apoyo de la comunidad internacional, el proceso político en el Yemen ha avanzado de manera constante. Avanza el Diálogo Nacional. La Comisión Suprema de Elecciones y Referendos está preparando una nueva Constitución y la celebración de elecciones generales. La restricción de las fuerzas armadas avanza de manera ordenada. Se han adoptado medidas activas para poner en práctica el plan de prioridades para la reconstrucción económica y social. China celebra esos logros.

Al mismo tiempo, la situación económica del Yemen sigue siendo débil y la situación de seguridad volátil. El proceso de transición política sigue afrontando algunos desafíos. La reconciliación nacional sigue siendo una tarea difícil. En vista de la situación actual, esperamos que todas las partes interesadas en el Yemen y la nación en su conjunto avancen hacia los intereses a largo plazo del país, preserven la unidad, apliquen con eficacia la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y sus mecanismos de aplicación, diriman las diferencias políticas a través del diálogo y las consultas y promuevan de manera constante el proceso político nacional y la reconciliación nacional.

China agradece los buenos oficios del Consejo de Cooperación del Golfo en el Yemen y apoya los esfuerzos desplegados por el Secretario General y su Asesor Especial, Sr. Benomar, a fin de ayudar al Yemen en su camino hacia adelante en el proceso político. En la reunión ministerial del grupo de Amigos del Yemen, celebrada recientemente en Nueva York, se alcanzó un consenso para seguir prestando apoyo al Gobierno del Yemen en sus reformas política, económica y del sector de la seguridad. China acoge con agrado ese consenso y espera que la comunidad internacional aproveche esa oportunidad para sacar el máximo partido de las Naciones Unidas y el mecanismo del grupo de Amigos del Yemen y para perfeccionar la coordinación y la sinergia con el fin de fomentar el proceso político en el Yemen.

Durante ese proceso de transición, la comunidad internacional debe respetar plenamente la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Yemen y el derecho del pueblo del Yemen a elegir su propio camino de desarrollo nacional.

A lo largo de los años, China ha prestado un apoyo constante al Gobierno del Yemen en sus esfuerzos encaminados a fomentar reformas políticas y sociales en el país con el fin de ayudar al Yemen a lograr su desarrollo económico y social y mejorar la situación humanitaria del país. China ha incrementado la asistencia dentro del límite de sus recursos, incluido un total de 325 millones de yuan en concepto de asistencia económica y más de 30 millones en concepto de asistencia humanitaria. Seguiremos aumentando nuestra asistencia al Yemen. Asimismo, instamos a la comunidad internacional a que cumpla adecuadamente sus compromisos y ayude al Yemen a acelerar el ritmo de su recuperación económica.

Sr. Nduhungirehe (Rwanda) (*habla en inglés*): Permítaseme, ante todo, felicitar a la Presidencia australiana por haber organizado esta importante reunión de alto nivel sobre el Yemen paralelamente al debate general de la Asamblea General en su sexagésimo octavo período de sesiones. Quisiera dar las gracias al Asesor Especial del Secretario General sobre el Yemen, Sr. Jamal Benomar, por su exposición informativa y por su dedicación personal a una transición exitosa en ese país durante casi 30 meses. Agradezco también al Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen, Sr. Abubaker A. Al-Qirbi, y al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, Sr. Abdul Latif bin Rashid Al-Zayani, sus perspicaces exposiciones informativas.

Mientras esperamos la conclusión de la Conferencia de Diálogo Nacional la primera semana del próximo mes, deseamos expresar nuestro sincero agradecimiento por los avances logrados desde marzo. Nos agrada oír que seis de los nueve grupos de trabajo han finalizado su labor, y tomamos conocimiento de los esfuerzos desplegados para garantizar el carácter inclusivo del proceso y la decisión de integrar las preocupaciones de las mujeres, los jóvenes y las comunidades marginadas en toda la labor de la Conferencia.

Además, Rwanda acoge con beneplácito la creación de una comisión encargada de examinar y abordar las cuestiones de la tierra, y de otra comisión sobre el problema de los empleados despedidos en el Yemen meridional como prueba del compromiso del Gobierno de abordar reclamaciones de larga data y fomentar la confianza.

En ese mismo sentido, encomiamos al Presidente Abdrabuh Mansour Hadi Mansour por haber aprobado un decreto por el que se reincorpora a 795 oficiales del ejército y de seguridad a los que se había obligado a pasar a retiro después de la guerra civil de 1994, como paso importante para dar respuesta a las reclamaciones de los habitantes del sur. Asimismo, acogemos con agrado que el Gobierno haya pedido disculpas en forma oficial a la población del sur y del este, así como a los Houthi, por las guerras que se libraron contra ellos bajo el anterior Gobierno. Ese gesto positivo del actual Gobierno es encomiable, ya que está destinado a alentar a la población de esas regiones a que hallen una solución a sus reclamaciones mediante un acuerdo político.

Rwanda siente profunda preocupación por el aumento de las actividades terroristas de Al-Qaida y sus secuaces en el Oriente Medio y en África. A la vez que lamentamos los atentados terroristas cometidos el pasado sábado por Al-Shabaab, grupo vinculado a Al-Qaida, en un centro comercial de Nairobi, recordamos que, solo un día antes de ese ataque, Al-Qaida en la Península Arábiga había cometido un atentado terrorista contra valientes oficiales del ejército y policías yemeníes. Condenamos, asimismo, las persistentes actividades de sabotaje, que se centran principalmente en la infraestructura de electricidad, de gas o las tuberías, y los secuestros. Esos actos delictivos han contribuido al deterioro de la situación humanitaria en el país, y mi delegación exhorta a todos los saboteadores que tengan la intención de socavar los esfuerzos que está desplegando el Gobierno en pro de un Yemen democrático y reconciliado a que pongan fin a todas las formas de violencia y se sumen al proceso político. Hacemos hincapié en que los autores de esos delitos tendrán que rendir cuentas de sus actos.

Mi delegación manifiesta su preocupación por la atroz situación humanitaria que impera en el Yemen. Como indicaron el viernes pasado el Secretario General y la Coordinadora del Socorro de Emergencia, Sra. Valerie Amos, quienes visitaron el Yemen el 12 de septiembre, 13 millones de personas necesitan asistencia humanitaria, 10 millones padecen inseguridad alimentaria, 7 millones se encuentran en una situación crítica debido a la escasez de agua, 6 millones carecen de servicios de salud y más de 250.000 personas están afectadas por una desnutrición grave y severa. Esas cifras nos muestran cuán grave es la situación humanitaria en el Yemen, especialmente en la medida en que sabemos que el llamamiento humanitario unificado de 2013 sigue estando insuficientemente financiado, ya que se ha cubierto tan solo el 43%. Por lo tanto, instamos a la comunidad

de donantes a que cumpla los compromisos contraídos durante las distintas reuniones del grupo de Amigos del Yemen, y pedimos que se siga prestando asistencia al Yemen, especialmente a través del apoyo financiero al plan de respuesta humanitaria de 2013 para el Yemen.

Para concluir, quisiera recordar que, a pesar de los retos bien palpables, la transición política en el Yemen es, sin duda, un modelo para la región, tras la ola de levantamientos populares que tuvo lugar en el Oriente Medio durante la Primavera Árabe. El Yemen no se convirtió en un caso como el de Libia o Siria y, por esa razón, debemos encomiar al pueblo y a los dirigentes del Yemen por su madurez política. En ese sentido, no podemos dejar de reconocer el importante papel desempeñado por el Consejo de Cooperación del Golfo, el Consejo de Seguridad, que visitó el Yemen en febrero, y el Asesor Especial del Secretario General.

Rwanda está dispuesta a seguir apoyando al Yemen, país hermano, para que logre el éxito mediante la transición política en curso.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen, al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo y al Asesor Especial del Secretario General por sus declaraciones. Su presencia simultánea en el Consejo demuestra que el método que hemos seguido en el Yemen fue adecuado. Las Naciones Unidas han colaborado con la organización regional pertinente —el Consejo de Cooperación del Golfo— para poner en marcha un proceso que responde a las aspiraciones legítimas del pueblo yemení. El proceso demuestra que, en situaciones de verdadera crisis, es posible establecer una transición democrática ordenada y pacífica.

En efecto, la transición yemení, puesta en marcha bajo los auspicios del Presidente Hadi Mansour, a quien reiteramos nuestro pleno apoyo, proporciona un modelo al mundo en estos tiempos agitados. Es emblemática, sobre todo, por el compromiso de los propios yemeníes, que han logrado progresos considerables en la aplicación de la resolución 2014 (2011).

Acogemos con agrado los progresos logrados por la Conferencia de Diálogo Nacional, puesta en marcha el 18 de marzo, que brinda una oportunidad a todas las partes interesadas en el Yemen, especialmente los jóvenes y la sociedad civil, de lograr la reconciliación nacional. Acogemos con agrado los gestos de buena voluntad de las partes en cuestión, como el pedido de disculpas que hizo en forma oficial el Presidente Hadi Mansour por los enfrentamientos del pasado, en los que todos los yemeníes sufrieron.

Francia insta a todas las partes a que mantengan su compromiso en un espíritu constructivo con el objetivo de continuar con la transición política cumpliendo los plazos establecidos lo más pronto posible. Como todos sabemos, las dificultades recientes han provocado una demora en la conclusión de la Conferencia de Diálogo Nacional, que estaba prevista para el 18 de septiembre. Incumbe a todos los yemeníes resolver los problemas más recientes que se están debatiendo en los grupos de trabajo pertinentes, especialmente los que se encargan del ordenamiento administrativo y territorial del país. En todo caso, eso debe implicar el respeto de los principios de integridad territorial y de unidad del Yemen y el establecimiento de una división de poderes que no obstaculice las perspectivas de desarrollo económico.

A fin de fortalecer la segunda etapa de la transición yemení, también es urgente lograr progresos en otros ámbitos, sobre todo en la reestructuración de las fuerzas de seguridad, las reformas económicas y la situación humanitaria. La reestructuración de las fuerzas de seguridad y defensa es, ciertamente, un ámbito prioritario en vista de la magnitud de los retos de seguridad que afronta el Yemen.

Francia reitera su más firma condena a todos los actos de terrorismo, independientemente de su justificación. Al respecto, es necesario que el Gobierno del Yemen disponga de los medios adecuados para proteger no solo a su pueblo, como su máxima prioridad, sino también las instalaciones industriales, cuyo constante sabotaje priva al pais de sus propios recursos y desalienta a los inversionistas. Ese constituye un gran reto para el desarrollo económico y social del pais.

Cualesquiera sean las instituciones que los yemeníes decidan establecer en los próximos meses, corresponde a las autoridades yemeníes llevar a cabo las reformas económicas, sociales y políticas necesarias para lograr un desarrollo equilibrado del país y una buena gobernanza institucional. De hecho, sin un ambiente jurídico conducente al crecimiento de la economía y sin garantías para el establecimiento del estado de derecho no podrá haber desarrollo a largo plazo en el Yemen.

Francia celebra la cooperación de las autoridades yemeníes con el Consejo de Derechos Humanos y su determinación de progresar respecto de los derechos y las libertades de las personas. Sin embargo, la cuestión de los derechos de las mujeres, especialmente de los matrimonios forzosos, y la de la aplicación de la pena de muerte, incluso a menores, nos siguen preocupando.

Las autoridades yemeníes deben prestar una atención especial al constante deterioro de la situación humanitaria.

Como ha subrayado la Sra. Amos nuevamente en Nueva York, en una reunión de los Amigos del Yemen, el país debe ocuparse de la crítica situación humanitaria, que, de prolongarse, podría afectar su estabilidad. La mitad de la población vive debajo de la línea de la pobreza, 13 millones de personas requieren asistencia humanitaria y decenas de miles de migrantes y refugiados entraron al sistema en 2013. El programa humanitario de emergencia de las naciones Unidas no cuenta con los fondos suficientes para ocuparse de esta alarmante situación. La comunidad internacional no puede permanecer indiferente.

En ese contexto, Francia, garante de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo, apoya plenamente esta transición política icónica y pacífica. La buscamos asiduamente y contribuimos a ella participando en la estabilización del país en todas las esferas. Recalcamos su centralidad e insistimos en que se respeten las etapas de la transición que conducen hacia la convocación de elecciones en las fechas que más se acerquen a las fijadas.

Por lo tanto, Francia ha enviado a un experto constitucional a la Conferencia de Diálogo Nacional para apoyar la redacción de una nueva constitución. Dicho marco abrirá la posibilidad de consolidar las actividades de desarrollo en el país. Estamos listos, como lo confirmamos en la conferencia de los Amigos del Yemen que se celebró el miércoles, a participar mediante la inversión de nuestros negocios, brindando nuestra experiencia cuando responda a las necesidades definidas por los propios yemeníes, y a través de nuestros proyectos de cooperación y desarrollo, incluido el de electrificación del Yemen.

Por lo tanto, mi país y el Consejo se mantienen firmes junto a las autoridades del Yemen en este momento histórico, cuando tenemos la oportunidad de satisfacer juntos las legítimas aspiraciones democráticas del pueblo yemení.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Nuevamente quiero felicitar de manera especial al Ministro de Relaciones Exteriores Al-Qirbi, al Secretario General Al-Zayani, al Asesor Especial Benomar y a todos los demás participantes de alto nivel por su participación esta tarde.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 17.20 horas.